



## ALGUNOS AVANCES EN LA REALIDAD POLITICA DE EL SALVADOR

El intento de estos comentarios que día a día vemos la YSAX es que mejore la realidad del país. Por eso no sólo señalamos deficiencias sino que animamos a su mejora y, cuando nos es posible, indicamos caminos por donde avanzar. Y cuando se dan indicios positivos nos gusta también reforzarlos. Así lo vamos a hacer hoy.

Recordarán nuestros oyentes que días pasados hablábamos de hechos que desmejoran la imagen internacional de El Salvador con ocasión de varias detenciones que tuvieron lugar en Apopa. La mayor parte de los detenidos fue consignada relativamente pronto a los tribunales, pero no así uno de ellos. Y esto nos preocupaba porque era una violación importante de los derechos humanos y de la propia legislación salvadoreña. Sin embargo, aun este último ha sido ya consignado a los tribunales.

Todos sabemos lo importante que es esta pronta remisión a los tribunales. Por un lado, está la larga historia de los desaparecidos una vez capturados; por otro, el peligro de que no estando bajo la tutela de la ley y de los jueces los detenidos sean sometidos a procedimientos inhumanos. De ahí que toda entrega de los detenidos a los jueces deba ser saludada como un avance. Se puede empezar así a la solución al problema de los desaparecidos. Que no haya más desaparecidos, que los capturados sean puestos en manos de los jueces a lo más después de 72 horas de su captura, sería un gran paso en la constitución efectiva del Estado de Derecho.

Es cierto que algunos de los detenidos se han presentado a los jueces con claras señales de quebrantos físicos. Y esto sigue siendo deplorable. Pero como venimos desde muy atrás, como estamos muy atrasados en el respeto a la legalidad y en el respeto a los derechos humanos, por muy difícil que resulte este respeto en algunas circunstancias, no podemos menos de apoyar este importante avance. No muchos creían que el señor Alberto Enríquez iba a ser consignado relativamente pronto a los tribunales. Afortunadamente no se han hecho realidad tristes presagios. Y esto nos alegra por los desaparecidos y por la imagen de El Salvador.

Para conseguir este pequeño pero importante avance ha sido utilizado el mundo de la comunicación. Los periódicos oficialistas

a través de campos pagados y otros medios a través de comentarios no pagados hicieron presente ante la conciencia pública la gravedad del caso. Y éste es también un punto positivo importante. Si el Gobierno hubiera hecho imposible toda publicidad sobre este caso, hubiera sido más problemático su remedio. Los medios de comunicación han contribuido así por razones puramente económicas unos y por razones éticas otros a que se cumpla la ley.

Esto nos lleva al reconocimiento de que hay en El Salvador una cierta cota importante de libertad de prensa. Una cosa es que la prensa capitalista no saque el debido provecho de esa libertad en servicio del país. Pero no puede negarse de que a través de los periódicos, de la radio, de otras publicaciones se da en el país un ámbito importante de libertad. La propia existencia de nuestro informativo lo prueba. Esto debe ser reconocido porque se trata de un punto importantísimo en cualquier credo democrático. Libertad semejante no la hay ni en la Unión Soviética ni en Cuba; hay en esos países otros valores democráticos que aquí no hay, pero no hay en ellos la libertad de expresión que aquí tenemos. No es todo lo que necesitamos, pero es un punto importante.

Mientras se mantenga este margen de libertad, mientras el Gobierno la respete y aun la promueva, mientras fuerzas reaccionarias no se opongan por la violencia a que se den voces distintas, aún podemos hablar de un hilo de esperanza democrática. Usemos responsablemente esta libertad, usémosla todos para ampliar la brecha democrática y no para desatar la conflagración civil o la represión autoritaria. Todos saldremos ganando y el país irá avanzando en sus posibilidades de autodeterminación.

Estamos, pues, ante dos factores positivos. No importa que no se den todavía de modo perfecto. Avancemos desde aquí a niveles más altos. Con ello no sólo se mejorará la imagen de El Salvador sino que la realidad misma de nuestro pueblo puede dar pasos importantes por el camino de la democracia. No apageemos la mecha que todavía humea.